



DILEMA SOVIÉTICO

RAFAEL PLA LÓPEZ

Meliana, noviembre 2017

Cumplíendose el primer millón de años después de la Revolución de Octubre en Rusia, las Ar A se dirigió a lap Rop La en el ciberespacio en el que existían:

- Rafa, en la nostra exploració d'universos paral·lels, no podríem examinar possibles alternatives a l'evolució de la Unió Soviètica?
- Molt bé, Sara. Podríem començar analitzant els esdeveniments després de la mort de Lenin.

Así, lap Rop La activó el programa para viajar en el tiempo desplazándose hasta mayo de 1924, cuando se estaba celebrando el XIII Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética poco después de la muerte de Lenin.

- Com saps, Sara – va comentar –, és complicat desplaçar-nos pel ciberespai fins abans de l'existència d'Internet, però ho podem fer a través de la xarxa elèctrica, que ja existia en aquell temps. Mira, ara es va a procedir a donar lectura al que s'anomena el Testament de Lenin. Estiguem atents.

Así escucharon la lectura, felicitándose de haber adquirido, a través de miles de años en el ciberespacio, la capacidad de entender todos los idiomas de la Tierra, hasta llegar a la lectura del párrafo que se traducía así:

“Stalin es demasiado brusco, y este defecto, plenamente tolerable en nuestro medio y en las relaciones entre nosotros, los comunistas, se hace intolerable en el cargo de Secretario General. Por eso propongo a los camaradas que piensen la forma de pasar a Stalin a otro puesto y de nombrar para este cargo a otro hombre que se diferencie del camarada Stalin en todos los demás aspectos sólo por una ventaja, a saber: que sea más tolerante, más leal, más correcto y más atento con los camaradas, menos caprichoso, etc.”

- Fixat – va comentar las Ar A –, Kamenev s'ha menejat en el seient, semblava que estava a punt de prendre la paraula.
- Sí, però com sabem – va puntualitzar lap Rop La –, ningú va prendre la paraula, i Stalin va continuar essent Secretari General. De totes maneres, la vacil·lació que semblava mostrar Kamenev indica que en aquest punt podria haver-se produït una bifurcació quàntica. Anem a explorar-la.

Kamenev levantó la mano para pedir la palabra:

- Propongo que asumamos la sugerencia de Lenin – dijo, traducido del ruso – y no reelijamos a Stalin como Secretario General, aunque naturalmente debería seguir formando parte del Comité Central.
- Cuyo número debería aumentar – subrayó Trotsky –, tal como sugiere también Lenin, con la incorporación de más obreros en activo. Apoyo, en cualquier caso, la propuesta de Kamenev.

Zinoviev y Bujarin se sumaron también a la propuesta, que tras un debate se sometió a votación, siendo aprobada por el Congreso.

- ¿Pero a quien vais a elegir para Secretario General? – inquirió Stalin -. De acuerdo con la recomendación de Lenin tampoco debería ser Trotsky, a quien acusa de estar demasiado ensoberbecido.
- Propongo que elijamos un triunvirato para dirigir el Partido – sugirió Zinoviev -. Así evitaremos la concentración de poder en una sola persona que puede distorsionar nuestra democracia soviética.
- No me parece adecuado – objetó Stalin -. Considero que la Secretaría General debe ser asumida por una única persona para no diluir las responsabilidades. Y en todo caso yo no formaría parte de dicho triunvirato.

Finalmente, y tras un arduo debate, se acordó elegir un triunvirato formado por Kamenev, Trotsky y Bujarin.

Bujarin presidía la reunión del Comité Central cuando tomó la palabra el presidente del Soviet de Leningrado.

- Hemos consultado a los diferentes Soviets obreros – dijo – y la posición ampliamente mayoritaria es que habría que priorizar la producción de bienes de consumo para elevar el nivel de vida de la población trabajadora. Ésta es la propuesta que llevaremos al Soviet Supremo.
- No me parece adecuado – objetó Stalin -. Para impulsar la industrialización del país habría que priorizar la producción de máquinas para construir máquinas.
- Dijimos – replicó Trotsky – “todo el poder a los soviets”. Y consecuentemente, debemos asumir lo que plantean los delegados de la clase trabajadora.
- ¿Y eso lo dices tu – arguyó Stalin – que encabezaste el aplastamiento por el Ejército Rojo de la insurrección obrera de Kronstadt, cuya reivindicación principal era realizar elecciones para los soviets, y querías además acabar con la autonomía de los sindicatos?
- Precisamente el que los trabajadores ejerzan el poder a través de los soviets es lo que hace innecesarios a los sindicatos – arguyó Trotsky -. Y cuando se produjo la insurrección en Kronstadt estábamos en guerra contra los Ejércitos Blancos que pretendían restaurar el poder de las clases privilegiadas, y tuvimos que implantar el comunismo de guerra. Pero actualmente los Ejércitos Blancos ya han sido derrotados, y los Soviets deben ejercer el poder sin cortapisas. Defendemos la dictadura del proletariado, no su sustitución por la dictadura del Partido, ésta por la dictadura del Comité Central y ésta por la dictadura del Secretario General.
- ¿Qué insinúas? – protestó Stalin.
- Nada – contestó Trotsky -. Tú ya no eres Secretario General.

Finalmente se acordó apoyar la propuesta de los Soviets obreros.

- Però – señaló las Ar A – quinze anys després va haver altra guerra.
- Ho sé, Sara – concordó lap Rop La -. Haurem de veure què passa.

Hitler, después de haber conquistado Polonia, ordenó a sus ejércitos la invasión de la Unión Soviética. Y el Gobierno Soviético ordenó al mariscal Zhukov que organizara la defensa de Trotskygrado para detener su ofensiva.

- No me agrada que le llamen Trotskygrado a la ciudad – lamentó Trotsky –. Deberíamos evitar el culto a la personalidad.
- Pero – arguyó Kamenev – ello fue una decisión del Soviet de la ciudad, que toma sus acuerdos de forma soberana. No podemos cuestionarlo.

Zhukov llamó por teléfono al Kremlin.

- Los tanques alemanes han superado nuestras líneas de defensa – informó –. No dispongo de suficientes tanques y cañones para detenerlos. Todo el heroísmo de la infantería del Ejército Rojo no basta para hacer frente a una división acorazada. Tendremos que retirarnos para evitar la aniquilación de nuestro Ejército.
- Hágalo si es necesario – aceptó Kamenev –, pero actúe para interceptar su camino hacia Leningrado.
- Haremos un llamamiento a los Soviets campesinos – añadió Trotsky – para que hostiguen a las tropas alemanas apoyando vuestra resistencia.

Mientras la aviación alemana bombardeaba al Ejército Rojo en retirada, Goebbels leyó un comunicado en ruso por la radio y su aviación esparció hojas con su texto sobre las poblaciones rusas:

“El Tercer Reich no pretende oprimir al pueblo ruso, sino liberarlo de la tiranía bolchevique. Los campesinos no deben temer por sus tierras: éstas no serán devueltas a aristócratas ociosos. La tierra debe ser para quien la trabaja. Lo que sí haremos será restituir las fábricas a sus legítimos propietarios que podrán dirigirlas con mayor eficiencia que los obreros bolcheviques”.

A raíz de dicha proclama, buena parte de la población campesina permaneció pasiva ante el avance de las tropas alemanas. Y en las ciudades industriales, los antiguos capitalistas que habían permanecido en sus fábricas bajo el control de los Soviets obreros se dedicaron a sabotear la producción.

El único obstáculo que encontraban las tropas alemanas en su avance hacia el interior de Rusia eran los ataques nocturnos de los rudimentarios aviones de la brigada femenina a la que apodarían “las brujas de la noche”.

Pero el Estado Mayor soviético recibió una llamada nocturna por radio de la comandante de las aviadoras.

- Los alemanes han cambiado su táctica – explicó –. Ahora avanzan durante el día y pernoctan dentro de poblaciones. No podemos bombardearles. Hay mujeres y niños.

- Actuando así no se puede ganar una guerra – criticó Stalin.
- Si actuamos como ellos ya habrán ganado – replicó Bujarin.

Las divisiones acorazadas alemanas, superando todos los obstáculos, habían tomado ya Leningrado y se dirigían hacia Moscú.

- Els nazis van a guanyar la guerra – se quejó las Ar A –. No hauríem d'intervenir per a impedir-ho?
- Sara, això ja ha passat – respondí lap Rop La –. I com saps, no es pot canviar el passat d'un univers. Allò únic que podríem fer és generar altre univers en el qual, como en el nostre, els nazis perderen la guerra. Però en aqueix univers seguirien havent-la guanyat.

Cuando las tropas alemanas conquistaron Rusia fusilaron a buena parte de los dirigentes soviéticos, incluyendo a Kamenev, Bujarin, Trotsky y Stalin. Pero el gobierno alemán hizo un llamamiento a que los científicos rusos siguieran trabajando, afirmando que su intención era respetar y potenciar la cultura y la ciencia rusas.

Así, un brillante físico veinteañero, Sajarov, colaboró con los científicos nucleares alemanes, ayudándoles a superar los obstáculos que habían encontrado para desarrollar una bomba nuclear.

Y el aparato militar alemán, reforzado por las materias primas obtenidas en Rusia y procesadas por la industria alemana, derrotó a las tropas aliadas en el norte de África. Y mientras sus portaaviones cruzaban el Atlántico escoltados por una poderosa flota de acorazados, un cohete V3 cruzaba sobre el canal de la Mancha haciendo estallar en Londres una bomba nuclear. Y poco después bombarderos alemanes arrojaban bombas nucleares sobre New York y Washington. Y lo que quedaba de los gobiernos británico y norteamericano se vieron forzados a la rendición.

Al mismo tiempo, aviones japoneses aliados del Tercer Reich lanzaron una bomba nuclear sobre Yunan, donde los comunistas chinos encabezado por Mao se habían hecho fuertes, y otra sobre Hanoi, donde las guerrillas del Vietminh dirigidas por Ho Chi Minh habían derrotado al cuerpo expedicionario japonés.

- Fins a quan durarà el domini nazi sobre el món? – preguntó las Ar A.
- La meua simulació de l'evolució no augura res bo – contestó lap Rop La –. Haurém de traslladar-nos a les dècades següents per a examinar-ho.

Pyongyang, La Habana y Barcelona habían sido destruidas por bombas nucleares.

MacArthur, preboste de América a las órdenes del Führer, había ordenado lanzar una bomba nuclear sobre Corea del Norte cuando la guerra allí se giró en contra de las tropas invasoras.

- En el nostre univers el general MacArthur també va proposar utilitzar armes nuclears en la guerra de Corea, però el president Eisenhower se ho va negar – comentó las Ar A.
- Però en aquest univers és ell qui dóna les ordres – subrayó lap Rop La -. Amb el permís del Führer, clar.

En Cuba, las guerrillas encabezadas por Fidel Castro habían conseguido derrocar al régimen de Batista. Pero cuando comenzó a expropiar empresas norteamericanas, MacArthur ordenó destruir La Habana con una bomba nuclear antes de invadir la isla.

Décadas después, el pueblo de Catalunya se sublevó y proclamó la República Catalana. Pero Aznar, preboste de Iberia, recibió permiso de Meuthen, entonces Führer de Alemania, para aplastar la sublevación con armas nucleares.

Trump, nuevo preboste de América, había impulsado el uso de la hulla como combustible y generalizado la práctica del “fracking” para extraer petróleo del subsuelo. La temperatura media del planeta había subido varios grados, provocando grandes sequías y la multiplicación de huracanes devastadores, además de terremotos en las zonas donde se practicaba el “fracking”.

- Això també va passar al nostre univers – recordó las Ar A.
- Sí – concordó lap Rop La –, però ahí el canvi climàtic s’ha intensificat, sense ni tan sols acords limitats per a frenar-ho com els de Kyoto i Paris.

A medida que el hambre y las catástrofes se iban extendiendo, proliferaban en todo el mundo huelgas y movimientos de protesta, que eran inmediatamente reprimidos por cuerpos policiales dotados de armas eléctricas letales que habían sustituido a las anterior armas de pólvora.

- El problema – subrayó las Ar A – es que no poden aspirar ni tan sols a prendre el poder en una ciutat, perquè s’arriscarien a que fos destruïda per una bomba nuclear.

Pero los movimientos de protesta no cesaban, y su simultaneidad denotaba una cierta coordinación, aunque ésta no parecía estar organizada de forma pública.

- Sembla haver una mena d’Internet – indicó lap Rop La –, però la informació en ella circula encriptada. Per a desxifrar-la hauré de submergir-me allí. M’acompanyes, Sara?
- Clar, Rafa – aceptó las Ar A.

Poco después lap Rop La y las Ar A habían generado un entorno virtual en aquel ciberespacio, en el que podían aparecer con sus imágenes corporales. Se miraron tiernamente y se besaron virtualmente.

- Però a aquesta xarxa no li anomenen Internet – subrayó lap Rop La -. Mira com li anomenen.

- Soviet! – exclamó las Ar A –. Sembla que encara que la Unió Soviètica fos derrotada, la idea dels soviets ha perdurat.
- Sí – confirmó lap Rop La –. Ho poden fer com a homenatge a l'autogovern descentralitzat en que van consistir els soviets, i que és també la forma de funcionar d'aquesta xarxa.
- Descentralitzat, però no descoordinat – subrayó las Ar A.
- I tant! – concordó lap Rop La –. Però les decisions es prenen de forma conjunta, no s'imposen des d'un centre.

Constataron que a medida que la robotización se había ido extendiendo en la producción, el control de ésta descansaba sobre trabajadores y trabajadoras con amplios conocimientos de informática. Y aunque lo hicieran a las órdenes de los dueños capitalistas de las fábricas fieles al Führer, estaban también secretamente coordinados en el Soviet.

Finalmente, el Soviet acordó un levantamiento mundial. Tomaron el control efectivo de la producción al margen de los dueños capitalistas de las fábricas, y ocuparon las plazas en ciudades de todo el mundo. Y cuando los cuerpos policiales intentaron actuar contra los sublevados, se encontraron con que sus armas eléctricas habían sido desactivadas.

- Sembla que han provocat polsos electromagnètics focalitzats – explicó lap Rop La.

Los policías se precipitaron hacia los arsenales donde se guardaban las viejas armas de pólvora. Pero se encontraron con que sus puertas estaban bloqueadas y las claves de acceso cambiadas. Y al poco cortocircuitos provocaron incendios en su interior. Se produjeron grandes explosiones, y fuertes columnas de humo ascendieron en ciudades de todo el mundo.

- Van a intensificar més encara el canvi climàtic – comentó las Ar A.

Con los cuerpos policiales neutralizados, el Soviet tomó el control de la mayoría de las ciudades en todo el mundo.

- No seran atacades amb bombes nuclears? – se inquietó las Ar A.
- El Soviet ha pres també el control dels arsenals nuclears – la tranquilizó lap Rop La –. Han canviat les claus d'accés, i les armes nuclears han estat inutilitzades.

Poco después se proclamaba la Unión Soviética abarcando a toda la Tierra.

- La Unió Soviètica ha triomfat per fi – se congratuló las Ar A.
- Però dubte que el seu triomf siga durador – advirtió lap Rop La –. Mira les imatges per satèl·lit: el gel ha quasi desaparegut tant de l'Oceà Àrtic com de l'Antàrtida. I sense l'efecte albedo del reflex de la llum pel gel, el canvi climàtic s'intensificarà amb un major augment de la temperatura, i serà difícilment reversible.

La fusión de los casquetes polares había hecho ya aumentar el nivel del mar, y las zonas costeras habían tenido que ser abandonadas. lap Rop La y las Ar A comprobaron que València se había inundado, aunque también en ese universo Meliana se había librado de la inundación.

El Soviet había acordado el cese inmediato del “fracking”, y fuertes restricciones en la emisión de anhídrido carbónico a la atmósfera. Pero fuertes huracanes azotaron todo el planeta, llevando la devastación a todos los continentes. También Meliana, que había sobrevivido al aumento del nivel del mar, fue arrasada por un huracán.

Si antes ya habían desaparecido la primavera y el otoño, ahora desapareció también el invierno, y la población de la Tierra vivía en un permanente tórrido verano. El nudismo se extendió en las ciudades de todo el mundo, y se adoptó la costumbre de saludarse abrazándose y restregándose los cuerpos.

lap Rop La e las Ar A les imitaron en el ciberespacio, prescindiendo de la ropa en sus imágenes virtuales.

- Sembla que afronten de forma divertida les conseqüències del canvi climàtic – bromeó las Ar A.
- Però no sé quant de temps durarà la diversió – advertió lap Rop La.

Súbitamente, lap Rop La desapareció del entorno virtual que compartía con las Ar A.

- Rafa, on estàs? – se alarmó las Ar A.

Al poco reapareció lap Rop La.

- Un huracà ha destruït u dels nodus de connexió del Soviet – explicó – i he tingut que cercar altre camí per a reparèixer al teu costat.

las Ar A sonrió y le dio un beso virtual a lap Rop La.

Pero al cabo de un tiempo fue las Ar A la que desapareció. lap Rop La se puso a explorar la red del Soviet para buscarla, pero se encontró con muchos caminos cortados.

Finalmente las Ar A volvió junto a lap Rop La.

- He tingut molts problemes per a desplaçar-me pel Soviet – explicó -. Allà per on anava trobava els nodus destruïts per huracans.
- S’hauríem de traslladar als satèl·lits artificials al voltant de la Terra – sugirió lap Rop La -. Aquest són els únics nodus que romanen immunes al canvi climàtic.

Instalados en satélites artificiales, lap Rop La e las Ar A contemplaron las imágenes de la Tierra, viendo cómo la desolación y la desertificación se extendían por su superficie.

- La biosfera és un sistema fràgil – va comentar lap Rop La –, i el seu equilibri sembla haver-se trencat.

Durante los años siguientes, a la extinción de la vegetación siguió la de los animales herbívoros, y después la de los carnívoros y de la misma humanidad.

- Bé, ja hem finalitzat el nostre estudi d'aquest univers – afirmó lap Rop La –. Hauríem de tornar al nostre.

- I quina conclusió haurem de traure? – preguntó las Ar A – Que deguem a Stalin la supervivència de la humanitat?
- És més complexe – contestó lap Rop La –. És cert que l'estatalisme burocràtic impulsat per Stalin va permetre la industrialització de la Unió Soviètica i la derrota del nazisme. A fi de comptes, la història de la humanitat ha passat per diferents etapes. Sense l'esclavisme i el feudalisme no hagués estat possible el capitalisme. I sense el capitalisme no hagués estat possible el socialisme i el comunisme. I el que va existir en el nostre univers en la Unió Soviètica no va ser un sistema ideal, sinó una etapa de la història de la humanitat.
- Però en el nostre univers el que has anomenat estatalisme burocràtic no va conduir al comunisme, sinó a la tornada del capitalisme en Rússia – objetó las Ar A.
- Sí, sabem que en certa manera la Unió Soviètica va ser un parèntesi en la història – añadió lap Rop La –. Però al principi del segle XX no es donaven les condicions objectives per a que prosperés un sistema autogestionari com el que representaven originalment els soviets. En canvi, sí es donaven aquestes condicions objectives al principi del segle XXI.
- Però de poc va servir la tornada dels soviets en l'univers que hem visitat – lamentó las Ar A.
- Clar, perquè el desenvolupament del capitalisme sota el govern dels nazis havia provocat un canvi climàtic fins a un punt de no retorn – concordó lap Rop La –. Afortunadament, això no va arribar a passar en el nostre univers. Saps? En un univers en el que també va guanyar Stalin però en el que tu vas faltar al principi del segle XXI, Rafa va escriure amb ocasió del centenari de la Revolució d'Octubre un article titulat "[La Revolución del siglo XX](#)", en el que analitzava també les condicions objectives en les que es va desenvolupar. I alguns que no van entendre res ho van interpretar com una crítica de la Unió Soviètica, que aleshores ja havia deixat d'existir. Però la conclusió de l'article era que la Revolució d'Octubre en els seus ideals era una Revolució del segle XXI que pretenia l'empoderament de la classe treballadora, i que la tasca en el segle XXI era fer-ho realitat. Encara que, com saps, en el nostre univers no es va arribar al comunisme fins al 2156 de la era cristiana